



**Santiago Romera**  
Socio director de AREA XXI

# La aventura de constituir una empresa

ESTIMADOS LECTORES, VOY A INTENTAR DESCRIBIR LA AVENTURA DE CONSTITUIR UNA EMPRESA, MATERIA CUYA TEORÍA QUIZÁ DEBÍAMOS HABER APRENDIDO LOS ESTUDIANTES DE EMPRESARIALES –O EN ALGUNA DE SUS DIVERSAS DERIVADAS– PERO NO RECUERDO HABER VISTO ENTRE LAS DISTINTAS ASIGNATURAS AQUELLA QUE ENSEÑA CÓMO CONSTITUIR UNA EMPRESA...

**T**odo ello bajo el espíritu de admiración hacia aquellos que algún día decidieron emprender esta aventura y con la idea de animar a los valientes que se lo estén pensando. Pues creedme y hablo como actuario, si bien es una decisión de riesgo, manejado correctamente y con paciencia, tiene posibilidades reales de premio. Al final la vida suele ser generosa con la gente trabajadora y valiente.

Dicho esto, vamos a asimilarlo al nacimiento y posterior desarrollo de un bebé:

Empieza con la relación y enamoramiento de los padres, siendo equivalente al momento de tomar la decisión de ser empresario, decisión no sólo profesional, sino también personal con eventuales reticencias y apoyos de familia, pareja, amigos. Va a cambiar y mucho nuestra vida este bebé. Es el momento de decidir qué vamos a hacer, el equivalente al objeto social y plan de negocio, habiendo analizado sectores, productos, contactos, clientes, oportunidades, mercados, zonas, partners, etc. Recibiremos consejos de gente que, curiosamente, nunca emprendió este periplo y que tanto si sale mal o bien comentarán que ya previamente te lo habían dicho. Qué curioso.

Debemos empezar a ser conscientes de que las vacaciones y fines de semana no serán ya los de antes. Nos convertiremos en sembradores de proyectos, recolectores de tickets y cazadores de wifi.

De aquí sale el segundo paso, que es la concepción. Debemos entonces escribir, tachar, dormir regular, 'torturarnos intelectualmente'. Esto es definir el plan de negocio. Se aconseja hacer mucho deporte a la par que escuchar consejos de personas interesantes, sepamos elegirlos y tengamos la modestia de escucharlos.

Y aquí llega el embarazo que vamos a identificar con la constitución de la empresa, pensar su nombre, darla de alta, registrarla, enfrentarnos a burocracia, administraciones, buscar sede social. Imitando a Hernán Cortés, vamos a 'quemar las naves'. No hay marcha atrás, nos tiramos a la piscina independientemente del nivel de agua que ésta tenga.

Y ya, en poco tiempo, nace el bebé, debemos difundirla, mostrar al mundo con orgullo nuestro bebé, derrochando entusiasmo en el mensaje hasta el punto de contagiarlo, buscar los primeros clientes, comprobar que entra el primer ingreso en el banco, no sólo gastos. Es el momento de comprobar nuestro aguante, si las estimaciones con las que habíamos pensado iniciar esta navegación son suficientes para la andadura. Debemos tener paciencia, no exigirnos al menos en el primer año números azules.

Y llega el momento en que crece de bebé, para posteriormente pasar a ser adolescente y finalmente adulto. Esta es la segunda y diferente aventura, la de saber crecer y evolucionar, sabiendo priorizar y delegar, contando para ello con equipo, informática, procesos, gestión de clientes, cambios normativos, evolución en los mercados y productos, etc. Hay que estar al lado del crecimiento del bebé en todas las etapas, tendrá problemas de niño, de adolescente y finalmente de adulto.

Y así sucesivamente... hasta que se emancipa. Pero ojo porque puede tener hermanitos. Atentos. Quien constituye una segunda empresa constituirá la tercera... no digan que no les advertí.

Este artículo va dedicado a mi mujer e hijas, auténticos (pro)motores del proyecto.

“  
**Al final la vida suele ser generosa con la gente trabajadora y valiente**  
”